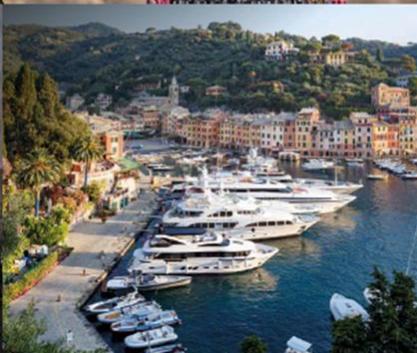


# LAS DESIGUALDADES MATAN



# Se requieren medidas sin precedentes para acabar con el inaceptable aumento de las desigualdades por la COVID-19

INFORME DE OXFAM

ENERO DE 2022

Los diez hombres más ricos del mundo han duplicado su fortuna, mientras que los ingresos del 99 % de la población mundial se habrían deteriorado a causa de la COVID-19. Las crecientes desigualdades económicas, raciales y de género, así como la desigualdad existente entre países, están fracturando nuestro mundo. Esto nunca ha sido fruto del azar, sino el resultado de decisiones deliberadas: la “violencia económica” tiene lugar cuando las decisiones políticas a nivel estructural están diseñadas para favorecer a los más ricos y poderosos, lo que perjudica de una manera directa al conjunto de la población y, especialmente, a las personas en mayor situación de pobreza, las mujeres y las niñas, y las personas racializadas. Las desigualdades contribuyen a la muerte de, como mínimo, una persona cada cuatro segundos. No obstante, tenemos la oportunidad de reformar drásticamente nuestros modelos económicos para que se basen en la igualdad. Podemos abordar la riqueza extrema aplicando una fiscalidad progresiva, invirtiendo en medidas públicas de eficacia demostrada para

eliminar las desigualdades, y transformando las dinámicas de poder dentro de la economía y la sociedad. Si mostramos la voluntad necesaria y escuchamos a los movimientos que están exigiendo cambios, podremos crear una economía en la que nadie viva en la pobreza, ni tampoco en una riqueza inimaginable: una economía donde las desigualdades dejen de matar.

© Oxfam Internacional, enero de 2022

Autor principal: Nabil Ahmed

Autoras y autores contribuyentes: Anna Marriott, Nafkote Dabi, Megan Lowthers, Max Lawson y Leah Mugehera. Responsable de la comisión del informe: Dana Abed

Oxfam agradece la colaboración de Tariq Ahmed, Charlotte Becker, Esmé Berkhout, Kira Boe, Helen Bunting, Tracy Carty, Chuck Collins, Hernán Cortés, Lies Craeynest, Nadia Daar, Sara Duvisac, Patricia Espinoza Revollo, Jonas Gielfeldt, Matt Grainger, Irene Guijt, Christian Hallum, Victoria Harnett, Amina Hersi, Didier Jacobs, Anthony Kamande, Jan Kowalzig, Iñigo Macías Aymar, Alex Maitland, Katie Malouf Bous, Leah Mugehera, Jacobo Ocharan, Amber Parkes, Quentin Parrinello, Pablo Andrés Rivero Morales, Susana Ruiz, Rhea Russell Cartwright, Alberto Sanz Martins, Anjela Taneja, Julie Thekkudan, Annie Thériault, Mia Tong, Ankit Vyas, Lyndsay Walsh, David Wilson, Helen Wishart y Deepak Xavier en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo. Diseño del informe: Lucy Peers Oxfam agradece la generosa ayuda de distintas expertas y expertos: Jenny Ricks, Jayati Ghosh, Chuck Collins, Omar Ocampo, Danny Dorling, Anthony Sharrocks, Lucas Chancel, Nishant Yonzan, Christoph Lakner y Deborah Hardoon.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con [advocacy@oxfaminternational.org](mailto:advocacy@oxfaminternational.org).

Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con [policyandpractice@oxfam.org.uk](mailto:policyandpractice@oxfam.org.uk).

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con 978-1-78748-851-9 en enero de 2022. DOI: 10.21201/2022,8465

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Traducido del inglés por Sandra Sánchez-Migallón de la Flor y Cristina Álvarez y revisado por Alberto Sanz Martins y Pablo Andrés Rivero Morales.

Foto de portada: 1. Silveria Pérez, de Guatemala, en su cocina.

# Índice

## PRÓLOGO

### RESUMEN

La variante milmillonaria

No hay vacuna contra las desigualdades

Violencia económica

Un problema universal

La igualdad es la prioridad

## 1. LA RIQUEZA DE LOS MILMILLONARIOS HA EXPERIMENTADO UN CRECIMIENTO INSÓLITO EN MEDIO DEL SUFRIMIENTO DE MILES DE MILLONES DE PERSONAS

Desigualdades letales

La pandemia ha hecho crecer la riqueza de los milmillonarios a un ritmo sin precedentes

Ocho mil millones de razones para reducir las desigualdades

La desigualdad genera más desigualdad

No es azar, sino una elección

Optar por la igualdad

## 2. VIOLENCIA ECONÓMICA

Salud: a mayor desigualdad, mayor sufrimiento

La violencia de género, una pandemia ignorada

La catástrofe climática: las emisiones de los más ricos hacen arder el planeta

Pobreza y hambre

## 3. SOLUCIONES

Los movimientos sociales

Un secreto a voces: los Gobiernos pueden actuar

La igualdad: la prioridad económica del siglo XXI

1. Movilizar billones de dólares en las economías para abordar las desigualdades
2. Reorientar la riqueza para salvar vidas e invertir en nuestro futuro
3. Predistribuir para reequilibrar el poder y los ingresos en la economía

NOTAS

# PRÓLOGO

*Ayati Ghosh daba clases de Economía en la Universidad de Jawaharlal Nehru, en Nueva Delhi (India), y actualmente es catedrática de Economía en la Universidad de Massachusetts en Amherst (Estados Unidos). Es miembro del Consejo de la Organización Mundial de la Salud sobre los Aspectos Económicos de la Salud para Todos.*



Esta es la dura realidad que la pandemia ha puesto de manifiesto. El acceso desigual a ingresos y oportunidades no solo crea sociedades injustas, enfermas e infelices, sino que también mata a personas. A lo largo de los últimos dos años, un gran número de personas ha perdido la vida tras contraer una enfermedad infecciosa al no poder acceder a tiempo a las vacunas, incluso cuando dichas vacunas podrían haberse producido y distribuido de una manera más amplia de haberse compartido la tecnología necesaria para ello. Han fallecido porque no tenían acceso a asistencia hospitalaria básica u oxígeno cuando lo necesitaban, debido a las carencias de sistemas públicos de salud infrafinanciados. Han fallecido por la incapacidad de tratar a tiempo otras enfermedades debido a la sobrecarga de los centros públicos de salud, y porque no podían pagar por asistencia médica privada. Han fallecido por la desesperación de perder sus medios de vida. Han fallecido de hambre al no poder comprar alimentos. Han fallecido porque sus Gobiernos no podían ofrecer la protección social básica necesaria para sobrevivir a la crisis, o porque simplemente

decidieron no hacerlo. Y mientras perdían la vida, las personas más ricas del mundo no han dejado de enriquecerse, y algunas de las mayores empresas han llegado a obtener beneficios insólitos.

La pandemia ha afectado de manera desproporcionada a cientos de millones de personas que ya se encontraban en una situación de desventaja, como las que viven en países de renta media y baja, las mujeres y las niñas, las pertenecientes a grupos socialmente discriminados, o las que trabajan en el sector informal; se trata precisamente de las personas con menos poder de influencia sobre las políticas.

Las desigualdades no solo están matando a las personas que tienen menor representación política, sino que también está acabando con el planeta.

La estrategia de anteponer los beneficios a las personas no es solo injusta, sino una estupidez monumental. Las economías no “crecerán”, y los mercados tampoco ofrecerán “prosperidad” a nadie, por mucho poder que tenga, en un planeta inerte.

Es imprescindible que cambiemos el rumbo. Necesitamos soluciones sistémicas: revertir la desastrosa privatización de las finanzas, los conocimientos, los servicios públicos básicos, y los bienes comunes naturales. Pero también necesitamos políticas fiscales accesibles, como la aplicación de impuestos a las personas más ricas y las multinacionales. Además, debemos revertir las desigualdades estructurales por motivo de género, raza, origen étnico y casta que alimentan las disparidades económicas.

El presente informe de Oxfam, incisivo y efectivo, deja claro que las desigualdades matan, y que las soluciones están a nuestro alcance. Aún podemos lograrlo con una mayor imaginación colectiva y movilización pública.



*Abigail E. Disney es directora de documentales, activista, cofundadora de Fork Films y presentadora del pódcast All Ears. También es miembro de Patriotic Millionaires.*

Durante los últimos dos años, hemos visto morir a personas una y otra vez, a causa del olvido, la indiferencia, la falta de empatía y el hastío. Está claro que ha sido el virus de la COVID-19 lo que las ha matado, pero al igual que cualquier hambruna, esta crisis también es política y está provocada por el ser humano.

Al inicio de la pandemia pensé, al igual que otras personas ingenuas, que quizás el hecho de ver con tanta crudeza la injusticia y la crueldad de nuestras estructuras haría que por fin abriésemos los ojos, animándonos a replantearnos cómo se distribuyen los recursos.

Pero está ocurriendo lo contrario. Han surgido nuevos millonarios, y los que ya lo eran se han seguido embolsando miles y miles de millones más. Empresas como Amazon, en lugar de sentir vergüenza, vieron la pandemia como una oportunidad para seguir enriqueciéndose y redoblaron las estrategias que habían dejado al 40 % de las trabajadoras y trabajadores estadounidenses sin la posibilidad de disponer de los más mínimos ahorros para luchar contra el hambre, el desamparo y una asistencia médica inadecuada, que constituían amenazas inmediatas para estas personas y sus familias.

La sociedad ya estaba plagada de grietas cuando surgió la pandemia, y no han hecho más que crecer hasta convertirse en enormes brechas. Estas brechas amenazan la cohesión social y la democracia y, lo que es más importante, presentan una barrera prácticamente infranqueable para cualquier enfoque sólido y eficaz contra la crisis climática, que ahora es una realidad innegable hasta para los más empedernidos negacionistas.

Nada de esto ha sido fruto de la casualidad. Décadas de asaltos coordinados a la legislación, las normativas y los sistemas destinados a proteger a la ciudadanía de posibles explotadores nos han dejado una sociedad civil renqueante, un movimiento sindical moribundo, y un Gobierno tan privado de recursos que es simplemente incapaz de recaudar los impuestos que necesita para seguir funcionando.

Por lo tanto, las soluciones deben ser igual de deliberadas. Debemos dismantelar las estructuras que perpetúan el letal statu quo y crear otras nuevas que permitan redistribuir la riqueza y el poder de una manera más equitativa. Problemas sistémicos requieren soluciones sistémicas, y no esfuerzos fragmentados para tratar los síntomas en lugar de la enfermedad.

La respuesta a todos estos complejos problemas es paradójicamente sencilla: reformar el sistema fiscal. Una reforma fiscal que sea obligatoria, ineludible y ambiciosa a escala internacional es la única manera de arreglar un sistema que no funciona. Sin Gobiernos eficaces que utilicen activamente una enorme cantidad de recursos para revertir estas injusticias, nos adentraremos aún más en el agujero que los más ricos han cavado para el resto.

Hay dinero de sobra para resolver la mayoría de los problemas del mundo. Los millonarios y milmillonarios están

acaparando estos recursos sin pagar la parte que en justicia les corresponde.

Podemos comenzar por reclamar una parte de la nueva fortuna que los multimillonarios han amasado tan absurdamente durante la pandemia. No es tan difícil, ni debería ser algo controvertido. Prácticamente todo el mundo ha tenido que hacer sacrificios en los últimos dos años, por lo que es hora de que los multimillonarios hagan lo mismo, y deben hacerlo inmediatamente. Como pone de manifiesto este informe, no hay tiempo que perder.

Muchas de las personas con grandes fortunas que me rodean consideran las desigualdades como una cuestión abstracta, pero sus consecuencias son devastadoramente reales. Nuestra riqueza no nos llega de una manera aislada, sino que está directamente vinculada al fracaso de nuestro país y del mundo de proporcionar recursos a aquellas personas que más los necesitan.

Los multimillonarios han amasado sumas astronómicas de dinero en los últimos dos años, por lo que pueden permitirse pagar más sin ninguna dificultad.

Podemos hacer que el mundo sea un lugar mejor. Solo tenemos que encontrar la voluntad política para tomar las medidas necesarias.

# LAS DESIGUALDADES MATAN



La riqueza de los 10 hombres más ricos se ha duplicado, mientras que los ingresos del 99 % de la humanidad se habrían deteriorado a causa de la COVID-19.<sup>1</sup>



Marzo de 2020



Noviembre de 2021

10 hombres más ricos

Conjuntamente, 252 hombres poseen más riqueza que los mil millones de mujeres y niñas de África, América Latina y el Caribe.



3,4 millones de personas negras en EE. UU. estarían vivas hoy si tuvieran la misma esperanza de vida que la población blanca del país. Antes de la pandemia de COVID-19, esa alarmante cifra ya se situaba en 2,1 millones.<sup>4</sup>

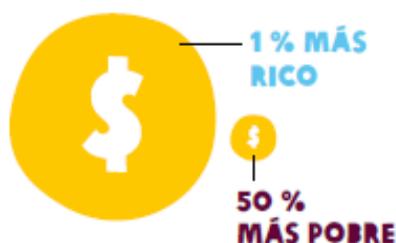


Las desigualdades contribuyen a la muerte de al menos una persona cada cuatro segundos.<sup>2</sup>

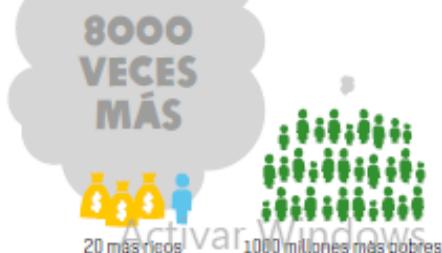
## CADA SEGUNDO CUENTA



Desde 1995, el 1 % más rico ha acaparado cerca de 20 veces más riqueza global que la mitad más pobre de la humanidad.<sup>3</sup>



Se estima que el promedio de las emisiones individuales de 20 de los milmillonarios más ricos es 8000 veces superior a la de cualquier persona de entre los mil millones más pobres.<sup>5</sup>





El Dr. Ratnesh Kunwar, científico de la Defence Research and Development Organization, en una zona de fumigación de desinfectante tras completar su turno en una planta para pacientes de COVID-19. Foto: Cheena Kapoor/Oxfam

## RESUMEN

LAS DESIGUALDADES FRAGMENTAN NUESTRAS SOCIEDADES. LA VIOLENCIA ESTÁ ENQUISTADA EN NUESTROS MODELOS ECONÓMICOS.

Desde el inicio de la pandemia, ha surgido un nuevo millonario en el mundo cada 26 horas.<sup>6</sup> Los diez hombres más ricos del mundo han duplicado sus fortunas mientras que, según se estima, más de 160 millones de personas han caído en la pobreza.<sup>7</sup> Mientras tanto, se calcula que cerca de 17 millones de personas han perdido la vida a causa de la COVID-19, una magnitud de muertes sin precedentes desde la Segunda Guerra Mundial.<sup>8</sup>

Estos problemas forman parte de una misma enfermedad, aún más profunda: las desigualdades que fragmentan nuestras sociedades y sesgan vidas, y la violencia enquistada en nuestros modelos económicos.

Las desigualdades han provocado que la pandemia de coronavirus resulte más letal, más prolongada y más dañina para los medios de vida. La desigualdad de ingresos resulta más determinante que la edad a la hora de estimar si alguien perderá la vida a causa de la COVID-19.<sup>9</sup> Millones de personas aún estarían vivas si hubieran recibido una vacuna, pero se les negó esa oportunidad; mientras, las grandes empresas farmacéuticas continúan conservando el monopolio de estas tecnologías. Este apartheid de las vacunas se está cobrando vidas y está alimentando las desigualdades en todo el mundo.

Instituciones como el FMI,<sup>10</sup> el Banco Mundial,<sup>11</sup> Crédit Suisse,<sup>12</sup> y el Foro Económico Mundial<sup>13</sup> han estimado que la pandemia ha provocado un aumento de las desigualdades dentro de los países en todo el mundo.

Las personas en mayor situación de pobreza del mundo y los grupos racializados están sobrerrepresentados en la cifra de muertes provocadas por el virus. En algunos países, las personas en mayor situación de pobreza tienen casi cuatro veces más probabilidades de perder la vida por la COVID-19 que las más ricas.<sup>14</sup> En Inglaterra, las personas de origen bangladeshí tenían cinco veces más probabilidades de morir de COVID-19 que la población británica blanca durante la segunda oleada de la pandemia.<sup>15</sup>

Estas divisiones actuales están directamente vinculadas al legado histórico del racismo, incluyendo la esclavitud y el colonialismo.<sup>16</sup> Esto también se manifiesta en el hecho de que esté previsto que la brecha entre los países ricos y pobres vaya a crecer por primera vez en una generación.<sup>17</sup> Las personas

que viven en países de renta baja y media tienen alrededor del doble de probabilidades de morir de COVID-19 que aquellas de países ricos.<sup>18</sup>

Como mínimo 73 países se enfrentan a posibles medidas de austeridad respaldadas por el FMI,<sup>19</sup> lo que puede agravar las desigualdades entre países, así como todas las formas de desigualdad a nivel in-

EL HECHO DE QUE 73 PAÍSES SE ENFRENTAN A POSIBLES MEDIDAS DE AUSTRERIDAD RESPALDADAS POR EL FMI,<sup>24</sup> LO QUE PUEDE AGRAVAR LAS DESIGUALDADES ENTRE PAÍSES, ASÍ COMO TODAS LAS FORMAS DE DESIGUALDAD A NIVEL INTERNO.

terno. Los derechos de las mujeres y los avances realizados en materia de igualdad de género se verán duramente golpeados por estas medidas de austeridad, en medio de una crisis que ha retrasado el camino para cerrar la brecha de género toda una generación, ya que ahora se tardarán 135 años frente a los 99 años antes de la pandemia.<sup>20</sup> Esta situación se ve agravada por el hecho de que, en varios países, las mujeres se enfrentan a una segunda pandemia por el incremento de la violencia de género.<sup>21</sup> Además, como en cada crisis, se ven forzadas a asumir un volumen enorme de trabajo de cuidados no remunerados,<sup>22</sup> lo que las mantiene atrapadas en la parte más baja de la pirámide económica.

El coste de la profunda desigualdad a la que nos enfrentamos se traduce en vidas humanas. Como pone de manifiesto este informe y basándonos en estimaciones conservadoras, las desigualdades contribuyen a la muerte de al menos 21 300 personas cada día.

Dicho de otra manera, las desigualdades contribuyen a la muerte de al menos una persona cada cuatro segundos

---

Las desigualdades contribuyen a la  
muerte de al menos

**21 300 PERSONAS**  
cada día.



Lo que equivale a una persona  
cada 4 segundos.



---

## LA VARIANTE MILMILLONARIA

Si bien resulta difícil realizar comparaciones históricas con la escala de la crisis de desigualdad actual, algunas comparaciones son evidentes. En julio de 2021, el hombre más rico del mundo viajó con sus amigos al espacio en su nave de lujo mientras millones de personas perdían la vida innecesariamente por falta de acceso a alimentos y vacunas. Al más puro estilo María Antonieta, cuando pronunció su famosa frase “que coman pasteles” durante la Revolución Francesa, Jeff Bezos también dijo unas palabras que pasarán a la posteridad: “Gracias a todos los empleados y clientes de Amazon, porque sois vosotros quienes habéis pagado por todo esto”.<sup>25</sup> Solo con las ganancias que Bezos ha amasado desde que comenzara la pandemia se podría vacunar a toda la población mundial.<sup>26</sup>

La riqueza de una pequeña élite de 2755 milmillonarios ha crecido más durante la pandemia de COVID-19 que en los últimos 14 años, que ya había sido una época de bonanza económica para ellos.<sup>27</sup>

Se trata del mayor incremento anual de la riqueza de los milmillonarios desde que se tienen registros, y está sucediendo en todos los continentes del planeta. Este incremento es el

resultado del aumento desorbitado de los precios de los mercados de valores,<sup>28</sup> el apogeo de las entidades no reguladas,<sup>29</sup> el auge del poder monopolístico<sup>30</sup> y la privatización,<sup>31</sup> junto a la erosión de las normativas, los tipos impositivos a las personas físicas y las empresas<sup>32</sup> y los derechos laborales y los salarios<sup>33</sup>; todo ello propiciado por la instrumentalización del racismo.<sup>34</sup>

### **CINCO DATOS SOBRE LOS 10 HOMBRES MÁS RICOS DEL MUNDO**

- 1) La riqueza de los 10 hombres más ricos se ha duplicado, mientras que los ingresos del 99 % de la humanidad se habrían deteriorado a causa de la COVID-19.<sup>35</sup>
- 2) Los 10 hombres más ricos del mundo poseen más riqueza que los 3100 millones de personas más pobres.<sup>36</sup>
- 3) Si los 10 hombres más ricos gastasen un millón de dólares diarios, agotar su riqueza conjunta les llevaría 414 años.<sup>37</sup>
- 4) Si los 10 milmillonarios más ricos del mundo se sentasen sobre el dinero que poseen apilado en billetes de un dólar, cubrirían la mitad de la distancia entre la Tierra y la luna.<sup>38</sup>
- 5) Un impuesto del 99 % sobre los ingresos extraordinarios que los 10 hombres más ricos han obtenido durante la pandemia de COVID-19 podría movilizar dinero suficiente para fabricar suficientes vacunas para toda la población mundial y cubrir el déficit de financiación de las medidas climáticas, financiar unos servicios de salud y protección social universales y apoyar los esfuerzos para abordar la violencia de género en más de 80 países. Y aun así, estos

hombres seguirían teniendo 000 millones de dólares más que antes de la pandemia.<sup>39</sup>

Estas tendencias resultan alarmantes. Al no vacunar al conjunto de la población mundial, los Gobiernos han favorecido las condiciones propicias para que surjan peligrosas mutaciones del virus de la COVID-19. Al mismo tiempo, han creado las condiciones necesarias para que aparezca una variante completamente nueva: la de la riqueza de los milmillonarios. Esta variante milmillonaria es sumamente peligrosa para nuestro planeta. Según el análisis y los datos publicados por el World Inequality Lab en diciembre de 2021, desde 1995, el 1 % más rico ha acaparado una parte 19 veces mayor del crecimiento de la riqueza global que la mitad más pobre de la humanidad.<sup>40</sup> Actualmente, las desigualdades son tan pronunciadas como lo eran en el culmen del imperialismo occidental a principios del siglo XX.<sup>41</sup> Hemos sobrepasado la Edad Dorada de finales del siglo XIX.<sup>42</sup>

## **NO HAY VACUNAS CONTRA LAS DESIGUALDADES**

Comenzamos 2022 con una preocupación sin precedentes.

Al inicio de la pandemia, daba la sensación de que todas las personas estábamos juntas en esto. Creíamos y queríamos creer en el mantra que nos hacían llegar las esferas políticas: que todas las personas nos veríamos afectadas de igual manera por esta terrible enfermedad, independientemente de nuestra clase, género, raza o país de residencia. Los Gobiernos, especialmente los de los países más ricos con mayores recursos, desplegaban enormes paquetes de rescate. Comenzaba una insólita carrera científica para encontrar una vacuna contra la COVID-19.

Sin embargo, en lugar de convertirse en un bien público mundial, como nos habían prometido nuestros líderes, estas milagrosas vacunas que tanta esperanza daban a la humanidad han estado desde el primer día reservadas al servicio del beneficio privado y del monopolio. En lugar de vacunar a miles de millones de personas en países de renta media y baja, hemos creado milmillonarios a costa de estas vacunas,43 mientras las grandes farmacéuticas deciden quién vive y quién muere.

El año 2021 se define sobre todo por este vergonzoso *apartheid* de las vacunas, una mancha en la historia de la humanidad. Esta catástrofe provocada por el ser humano se ha cobrado innecesariamente las vidas de millones de personas en países con acceso limitado a las vacunas.

Las enormes brechas actuales se ven profundizadas por el crecimiento de las desigualdades entre países (a medida que las naciones ricas vacunan a su población y logran una relativa normalidad), y a nivel interno dentro de estos, puesto que las personas más ricas de cualquier país han podido capear mejor la crisis económica generada por la COVID-19.



Se estima que **5,6 MILLONES DE PERSONAS** mueren cada año por la falta de acceso a servicios de salud en países pobres.



Al menos **67 000 MUJERES** pierden la vida cada año a causa de la mutilación genital femenina, o asesinadas a manos de su pareja o expareja.



El hambre mata, como mínimo, a **2,1 MILLONES DE PERSONAS** al año.



Según estimaciones conservadoras, cada año **231 000 PERSONAS** podrían perder la vida en países pobres a causa de la crisis climática de cara a 2030.

---

## VIOLENCIA ECONÓMICA

*Esto nunca fue por azar; se trata de una elección. Las desigualdades extremas son una forma de “violencia económica” en la que las decisiones legislativas y políticas a nivel sistémico diseñadas para favorecer a las personas más ricas y poderosas perjudican directamente a la amplia mayoría de la población mundial.*

El hecho de que las personas en situación de pobreza, las mujeres y las niñas, y las personas racializadas se vean afectadas y mueran de manera desproporcionada en comparación con las personas ricas y privilegiadas no es un error fortuito en el modelo actual de capitalismo, sino un elemento intrínseco de este sistema.

Se estima que las desigualdades contribuyen actualmente a la muerte de cerca de 21 300 personas al día; dicho de otra manera, a la muerte de una persona cada cuatro segundos.<sup>44</sup> Se trata de una estimación conservadora de las muertes ocasionadas por el hambre en un mundo de abundancia, por la falta de acceso a servicios de salud de calidad en países pobres, y por la violencia de género, arraigada en el patriarcado, a la que se enfrentan las mujeres. Podemos ofrecer también estimaciones de las muertes ocasionadas por la crisis climática en países pobres:

**Se estima que 5,6 millones de personas mueren cada año por la falta de acceso a servicios de salud en países pobres.**

La asistencia médica de calidad es un derecho humano que con demasiada frecuencia se considera un lujo para personas ricas. El dinero no solo compra el acceso a los servicios de salud, sino que da acceso a una vida más larga y saludable. Por

ejemplo, en São Paulo (Brasil), la esperanza de vida de la población de las zonas más ricas es 14 años mayor que la de las zonas más pobres. 45, 46

**Al menos 67 000 mujeres pierden la vida cada año a causa de la mutilación genital femenina, o asesinadas a manos de su pareja o expareja**<sup>47</sup>.

La violencia de género está arraigada en el patriarcado y en sistemas económicos sexistas. Asimismo, se estima que hay 143 millones de mujeres menos en el mundo de las que deberían por la combinación del exceso de mortalidad femenina y el aborto en función del sexo del feto (por la preferencia de hijos varones). En 2020, el exceso de mortalidad femenina se estimó en 1,7 millones, y el de abortos por razones de sexo en 1,5 millones.<sup>48</sup>

En un mundo de abundancia, el **hambre mata, como mínimo, a 2,1 millones de personas al año**.<sup>49</sup> Esta es una de las maneras en las que la pobreza mata, algo a lo que se enfrentan miles de millones de personas cada día en todo el mundo. En todos los países, las personas en mayor situación de pobreza viven vidas más cortas y mueren de manera más prematura que el resto.<sup>50</sup>

**Según estimaciones conservadoras, cada año 231 000 personas podrían perder la vida en países pobres a causa de la crisis climática de cara a 2030**.<sup>51</sup>

Millones de personas podrían morir en la segunda mitad de este siglo. Un estudio estima que los gases de efecto invernadero emitidos por 273 estadounidenses en 2020 acabarán con la vida de una persona adicional a lo largo del resto del siglo solo por su contribución a las olas de calor.<sup>52</sup> Mientras tanto,

las emisiones de las personas más ricas están alimentando esta crisis: se estima que el promedio de las emisiones individuales de 20 de los milmillonarios más ricos es 8000 veces superior a la de cualquier persona de entre los mil millones más pobres.<sup>53</sup>

### **UN PROBLEMA UNIVERSAL**

Estas son solo algunas de las maneras en las que las desigualdades matan. Pero en realidad, afectan negativamente a prácticamente todos los aspectos de la vida humana, así como a toda esperanza de progreso.

Las desigualdades son inevitablemente nocivas para todas las personas. Los países ricos pueden respaldar a sus milmillonarios del monopolio farmacéutico y acaparar vacunas con las que proteger a su población pero, al hacerlo, están sometiendo a su propia población al riesgo que presentan las mutaciones del virus que este apartheid de las vacunas está provocando.

El aumento de las desigualdades engendra mayores niveles de delincuencia y violencia y menores niveles de felicidad y de confianza.<sup>54,55,56</sup> Además, nos impide erradicar la pobreza de una vez por todas.<sup>57</sup>

as desigualdades entre países y dentro de ellos también resulta letal para el futuro de nuestro planeta. Los países ricos están detrás del 92 % del exceso de emisiones históricas y, al no asumir su responsabilidad al respecto, todo el planeta está sufriendo las consecuencias del calentamiento global.<sup>58</sup> La humanidad saldrá perdiendo por el consumo excesivo de los más ricos, que está alimentando la actual crisis climática, ya que las emisiones del 1 % más rico duplican las de la mitad más pobre de la población mundial.<sup>59</sup>

## LA IGUALDAD ES LA PRIORIDAD

Las enormes sumas de dinero público que se han inyectado en nuestras economías han inflado drásticamente los precios en los mercados bursátiles, resultando en ganancias sin precedentes para los multimillonarios. Las enormes sumas de dinero público que se han destinado a las vacunas han llevado los beneficios de las grandes farmacéuticas en decenas de miles de millones de dólares.

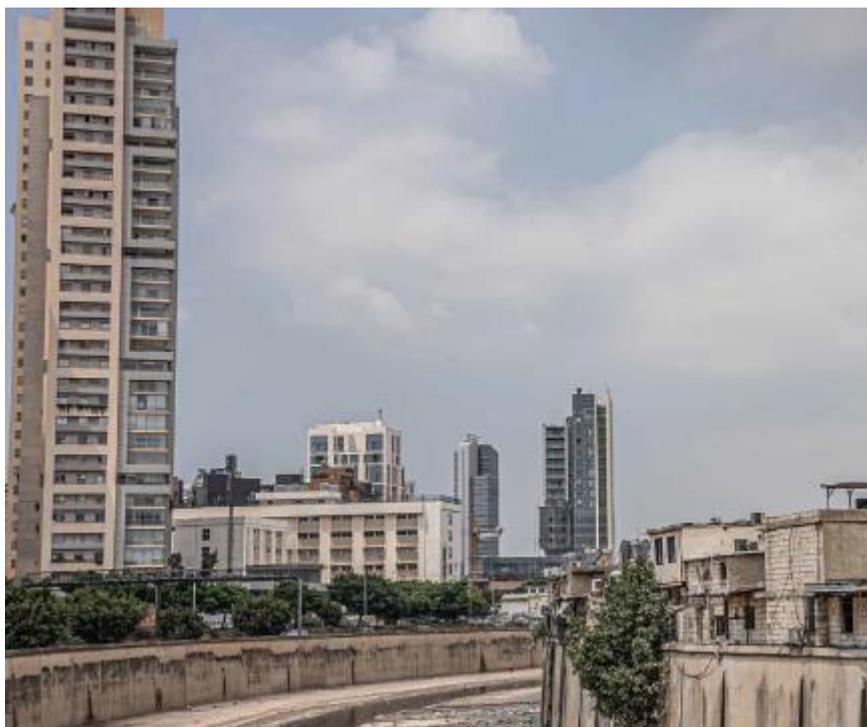
Los Gobiernos deben invertir esta tendencia y negarse a agravar aún más esta peligrosa, letal y autodestructiva catástrofe, que se traduce en unos niveles de desigualdades extremas sin precedentes.

No falta dinero; eso quedó claro cuando los Gobiernos movilizaron 16 billones de dólares para la respuesta ante la pandemia.<sup>60</sup> Lo que falta es voluntad para abordar las desigualdades y la riqueza y el poder de los ricos y poderosos, así como imaginación para liberarnos del asfixiante corsé que constituye el neoliberalismo extremo.

Los Gobiernos deben promover estrategias ambiciosas adaptadas al siglo XXI, haciéndose eco del poder de los movimientos sociales y de la ciudadanía de a pie a nivel mundial, y de la ambición demostrada por Gobiernos progresistas, tanto a nivel histórico (como en el contexto de la Segunda Guerra Mundial) como del proceso de liberación colonial en un gran número de países. Deben promover activamente una mayor igualdad económica y reivindicar la igualdad racial y de género a partir de objetivos explícitos, cuantificables y con plazos concretos.

Los Gobiernos tienen un gran margen de maniobra para cambiar radicalmente el rumbo. Solo aplicando soluciones sistémicas podremos combatir la violencia económica desde su

origen y establecer las bases de un mundo más justo. Esto requiere una transformación ambiciosa de las reglas que rigen la economía con el fin de redistribuir de una manera más justa el poder y los ingresos (empezando por garantizar que los mercados, el sector privado y la globalización no generen una mayor desigualdad), haciendo que los ricos tributen lo que les corresponde justamente e invirtiendo en medidas públicas de eficacia demostrada.



Aguas residuales atraviesan dos barrios de Beirut mientras dos rascacielos se alzan al fondo, ilustrando la enorme desigualdad que existe en la ciudad.

Foto: Pablo

## **1. Reintegrar la riqueza extrema en la economía real para abordar las desigualdades**

Todos los Gobiernos deben gravar con efecto inmediato las ganancias que las personas más ricas han acumulado durante la pandemia con el fin de recuperar parte de estos recursos y utilizarlos para el bien mundial. Por ejemplo, un impuesto excepcional del 99% sobre las ganancias acumuladas durante la pandemia por los diez hombres más ricos del mundo permitiría recaudar 812 000 millones de dólares.<sup>61</sup> Esto debe evolucionar hacia la aplicación de impuestos progresivos de carácter permanente sobre el capital y la riqueza para reducir la desigualdad de riqueza de una manera drástica y decisiva. Asimismo, estos esfuerzos deben verse acompañados de otras medidas fiscales, como por ejemplo, que los países ricos destinen una parte significativa de sus 400 000 millones de dólares en derechos especiales de giro del FMI a economías vulnerables, sin imponer condiciones y sin que estas incurran en deuda.

## **2. Reorientar la riqueza para salvar vidas e invertir en nuestro futuro**

Todos los Gobiernos deben invertir en políticas sólidas y fundamentadas en datos para salvar vidas e invertir en nuestro futuro. El legado de la pandemia debe ser unos servicios públicos de salud universales y de calidad financiados con dinero público, para que nadie tenga que volver a pagar de su bolsillo por acceder a estos servicios; y una protección social universal que garantice la seguridad de los ingresos de todas las personas. Los Gobiernos deben invertir en la lucha contra la violencia de género para ponerle fin mediante programas de

prevención y respuesta, acabando con leyes sexistas, y respaldando económicamente a las organizaciones de derechos de las mujeres. Los Gobiernos ricos deben financiar íntegramente la adaptación climática, así como respaldar los mecanismos para las pérdidas y los daños necesarios para sobrevivir a la crisis climática y crear un mundo sin combustibles fósiles.

### **3. Cambiar las reglas y las dinámicas de poder en la economía y la sociedad**

Los Gobiernos deben reescribir las reglas de sus economías que generan estas enormes divisiones, y actuar para redistribuir mejor los ingresos, transformar las leyes y redistribuir el poder en la toma de decisiones y la participación en la economía. Esto implica la eliminación de leyes sexistas, incluidas aquellas que hacen que casi 3000 millones de mujeres no puedan acceder por ley a las mismas opciones laborales que los hombres.<sup>62</sup> Esto incluye también la derogación de las leyes que socavan los derechos de sindicalización y huelga de los trabajadores y trabajadoras, y la aplicación de normas jurídicas para su protección. Asimismo, es necesario abordar los monopolios y limitar la concentración del mercado, eliminando al mismo tiempo las barreras para la representación de las mujeres, los grupos racializados y la clase trabajadora. Actualmente, las mujeres tan solo ocupan el 25,5 % de los asientos parlamentarios de todo el mundo.<sup>63</sup>



Clases de alfabetización en un albergue para mujeres en Bria (República Centroafricana). Estas clases forman parte de un proyecto para ofrecer apoyo y empoderar a mujeres que han experimentado violencia de género. Foto: Aurélie Godet/Oxfam

La principal prioridad es poner fin a la pandemia y, para ello, los Gobiernos deben acabar con los monopolios de las vacunas y las tecnologías que las hacen posibles, a través de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Deben insistir en que las patentes de las vacunas actuales y de cualquier otra que se desarrolle para ofrecer protección ante nuevas variantes sean un bien público accesible mediante la OMC a cualquier fabricante de vacunas cualificado del mundo. Hasta que esto ocurra, la pandemia seguirá su curso, millones de personas perderán innecesariamente la vida y las desigualdades seguirán creciendo.

Se dice que la locura es hacer lo mismo una y otra vez esperando obtener resultados diferentes. Nos adentramos en el tercer año de la pandemia, y existe una sensación de pesadumbre por la perpetuidad de esta innecesaria situación. Los líderes de los países ricos pueden elegir.

Pueden elegir una economía violenta en la que la riqueza de los multimillonarios no deje de crecer, en la que millones de personas pierdan la vida innecesariamente, y otros miles de millones se empobrezcan a causa de las desigualdades; en la que futuras generaciones y el planeta queden devastados a expensas de los excesos de una minoría rica; y en la que los ricos y poderosos redoblen la privatización de las vacunas con una avaricia autodestructiva que permita que la pandemia continúe evolucionando y atormentándonos con nuevas variantes.

O podemos elegir una economía centrada en la igualdad, en la que nadie viva en la pobreza, ni tampoco en una riqueza multimillonaria inimaginable; en la que la existencia de multimillonarios sea cosa del pasado; en la que las desigualdades dejen de matar; en la que haya libertad para vivir sin miseria; en definitiva, en la que todo el mundo pueda prosperar, no solo sobrevivir, y albergar esperanza.

Es la gran elección de nuestra generación, y ha llegado el momento de tomarla.

# Notas

- 1 M. Lawson y D. Jacobs. (2022). Nota metodológica del informe Las desigualdades matan. Véase el documento de descarga en la página web para esta publicación.
- 2 *Ibíd.*
- 3 World Inequality Lab. (2021). World Inequality Report 2022. <https://wid.world/news-article/world-inequality-report-2022/>
- 4 McKinsey & Company. (2021). The economic state of Black America: What is and what could be. <https://www.mckinsey.com/featured-insights/diversity-and-inclusion/the-economic-state-of-black-america-what-is-and-what-could-be#>
- 5 M. Lawson y D. Jacobs. (2022). Nota metodológica del informe Las desigualdades matan, *óp. cit.*
- 6 *Ibíd.*
- 7 *Ibíd.*
- 8 The Economist. (2021, actualizado a diario). The pandemic's true death toll. Consultado por última vez el 1 de diciembre de 2021. <https://www.economist.com/graphic-detail/coronavirus-excess-deaths-estimates> [Contenido de pago]
- 9 The Economist. (2021). Why have some places suffered more covid-19 deaths than others? <https://www.economist.com/finance-and-economics/2021/07/31/why-have-some-places-suffered-more-Covid-19-deaths-than-others> [contenido de pago]
- 10 Fondo Monetario Internacional. (2021). Monitor Fiscal de 2021. <https://www.imf.org/es/Publications/FM/Issues/2021/10/13/fiscal-monitor-october-2021>.

- 11 Sánchez-Páramo, C. et al. (7 de octubre de 2021). La pandemia de COVID-19 (coronavirus) deja como consecuencia un aumento de la pobreza y la desigualdad. Blogs del Banco Mundial. Consultado en <https://blogs.worldbank.org/es/voices/la-pandemia-de-covid-19-coronavirus-deja-como-consecuencia-un-aumento-de-la-pobreza-y-la>.
- 12 Crédit Suisse. (2021). The Global Wealth Report 2021. <https://www.credit-suisse.com/media/assets/corporate/docs/about-us/research/publications/global-wealth-report-2021-en.pdf>
- 13 Foro Económico Mundial. (2021). The Global Risks Report 2021. 16th Edition. <https://www.weforum.org/reports/the-global-risks-report-2021>
- 14 The Health Foundation. (2021). Unequal pandemic, fairer recovery: the COVID-19 impact inquiry report. <https://www.health.org.uk/publications/reports/unequal-pandemic-fairer-recovery>
- 15 Office for National Statistics (2021). Updating ethnic contrasts in deaths involving the coronavirus (COVID-19), England: 24 January 2020 to 31 March 2021. <https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/birthsdeathsandmarriages/deaths/articles/updatingethniccontrastsindeathsinvolvingthecoronaviruscovid19englandandwales/24january2020to31march2021>
- 16 E.T. Richardson et al. (2021). Reparations for Black American descendants of persons enslaved in the U.S. and their potential impact on SARS-CoV-2 transmission. *Social Science & Medicine*, Vol. 276, Mayo de 2021. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0277953621000733>
- 17 N. Yonzan, C. Lakner y D.G. Mahler. (2021). Is COVID-19 increasing global inequality? Blogs del Banco Mundial. <https://blogs.worldbank.org/open-data/covid-19-increasing-global-inequality>
- 18 Levin, A. et al. (2021). Assessing the burden of COVID-19 in developing countries: Systematic review, meta-analysis, and public policy implications. medRxiv. <https://doi.org/10.1101/2021.09.29.21264325>

- 19 Tamale, N. (2021). Adding Fuel to Fire: How IMF demands for austerity will drive up inequality worldwide. Oxfam. [https://policy-practice.oxfam.org/resources/adding-fuel-to-fire-how-imf-demands-for-austerit y-will-drive-up-inequalit y-worl-621210/](https://policy-practice.oxfam.org/resources/adding-fuel-to-fire-how-imf-demands-for-austerit-y-will-drive-up-inequalit-y-worl-621210/). DOI: 0.21201/2021,7864
- 20 Foro Económico Mundial. (2021). Global Gender Gap Report 2021. ht tps://w w w.weforum.org/reports/ ab6795a1-960c-42b2-b3d5-587eccda6023
- 21 Harvey, R. (2021). La pandemia ignorada: La doble crisis de la violencia de género y la COVID-19 Oxfam. <https:// policy-practice.oxfam.org/resourc-es/the-ignored- pandemic-the-dual-crises-of-gender-based-violence-and-covid-19-621309/>. DOI: 10.21201/2021.8366
- 22 ONU Mujeres. (2021). Global gender response tracker: Monitoring how women’s needs are being met by pandemic responses. Blog Women Count. 11 de mayo de 2021. ht tps://data.unwomen.org/resources/women- have-been-hit-hard-pandemic-how-government- response-measuring
- 23 M. Lawson y D. Jacobs. (2022). Nota metodológica del informe Las desigualdades matan, óp. cit.
- 24 Tamale, N. (2021). Adding Fuel to Fire: How IMF demands for austerity will drive up inequality worldwide. Oxfam. ht tps://policy-prac-tice.oxfam.org/resources/adding- fuel-to-fire-how-imf-demands-for-austerit y-will-drive-up-inequalit y-worl-621210/. DOI:10.21201/2021,7864
- 25 Gilbert, B. (2021). Jeff Bezos thanks Amazon employees customers for paying for his jaunt to space: ‘You guys paid for all of this’. Business Insider Africa. <https://africa.businessinsider.com/tech-insider/jef f-bezos-thanks-amazon-employees-customers-for-paying-for-his-jaunt-to-space-you/ldz yjxr>
- 26 M. Lawson y D. Jacobs. (2022). Nota metodológica del informe Las desigualdades matan, óp. cit.

27 *Ibíd.*

28 Forbes. (2021). World's Billionaires List: The Richest in 2021. <https://www.forbes.com/billionaires/>

29 C. Collins y K. Thomhave. (2021). Family Offices: A Vestige of the Shadow Financial System. Institute for Policy Studies. <https://inequality.org/wp-content/uploads/2021/05/Primer-FamilyOffices-May24-2021.pdf>

30 Por ejemplo, entre 1995 y 2015, el valor de capitalización de las principales cien firmas del mundo, en promedio, pasó de ser 31 veces el de las últimas 2000 firmas de la lista, a 7000 veces, según una base de datos de las Naciones Unidas sobre datos financieros consolidados de empresas no financieras cotizadas en 56 países de renta alta así como de renta media y baja. (UNCTAD. (2017). Informe sobre el Comercio y el Desarrollo 2017. Un new deal mundial como alternativa a la austeridad. [https://unctad.org/system/files/official-document/tdr2017\\_es.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/tdr2017_es.pdf)

31 M. Lawson et al. (2019). ¿Bienestar público o beneficio privado? Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/private-wealth-or-public-good-620599/>. DOI: 10.21201/2019.3651

32 *Ibíd.*

33 D. A. Vázquez Pimentel, I. Macías Aymar y M. Lawson. (2018). Premiar el trabajo, no la riqueza. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-620396/>. DOI:10.21201/2017.1350

34 N. Abernathy, D. Hamilton, y J. Margetta Morgan. (2019). New Rules for the 21st Century: Corporate Power, Public Power, and the Future of the American Economy. Roosevelt Institute. <https://iri.hks.harvard.edu/files/iri/files/roosevelt-institute-2021-report-digital.pdf?m=1559233329>

35 M. Lawson y D. Jacobs. (2022). Nota metodológica del informe Las desigualdades matan, óp. cit.

36 *Ibíd.*

- 37 *Ibíd.*
- 38 *Ibíd.*
- 39 *Ibíd.*
- 40 World Inequality Lab. (2021). World Inequality Report 2022, op. cit.
- 41 *Ibíd.*
- 42 E. Wolff-Mann. (2021). Super rich's wealth concentration surpasses Gilded Age levels. Yahoo Finance. <https://finance.yahoo.com/news/super-richs-wealth-concentration-surpasses-gilded-age-levels-210802327.html>
- 43 Oxfam. (20 de mayo de 2021). COVID vaccines create 9 new billionaires with combined wealth greater than cost of vaccinating world's poorest countries. Nota de prensa. <https://www.oxfam.org/en/press-releases/covid-vaccines-create-9-new-billionaires-combined-wealth-greater-cost-vaccinating>
- 44 M. Lawson y D. Jacobs. (2022). Nota metodológica del informe Las desigualdades matan, óp. cit.
- 45 *Ibíd.*
- 46 G1 São Paulo. (11 de febrero de 2020). Diferença de expectativa de vida entre distritos de São Paulo chega a 14 anos, diz prefeitura. <https://g1.globo.com/sp/sao-paulo/noticia/2020/02/11/diferenca-de-expectativa-de-vida-entre-distritos-de-sao-paulo-chega-a-14-anos-diz-prefeitura.ghtml> [en portugués]
- 47 M. Lawson y D. Jacobs. (2022). Nota metodológica del informe Las desigualdades matan, óp. cit.
- 48 Bongaarts, J., y Guilmoto, C.Z. (2015). How many more missing women? Excess female mortality and prenatal sex selection, 1970–2050. *Population and Development Review*, 41(2), 241–269. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2015.00046.x>
- 49 M. Lawson y D. Jacobs. (2022). Nota metodológica del informe Las desigualdades matan, óp. cit.

- 50 M. Lawson et al. (2019). ¿Bienestar público o beneficio privado? Óp. cit.
- 51 M. Lawson y D. Jacobs. (2022). Nota metodológica del informe Las desigualdades matan, óp. cit.
- 52 Bressler, R.D. 29 de julio de 2021 The Mortality Cost of Carbon. Nature Communication. <https://www.nature.com/articles/s41467-021-24487-w>
- 53 Ibíd.
- 54 K. Pickett y R. Wilkinson. (2010). The Spirit Level: Why Equality is Better for Everyone. Penguin Books Ltd.
- 55 E.D. Gould y A. Hijzen. (2016). Growing Apart, Losing Trust? The Impact of Inequality on Social Capital. Documento de trabajo del FMI WP/16/176. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2016/wp16176.pdf>
- 56 Melita, D., Willis, G.B., y Rodríguez-Bailón, R. (2021). Economic Inequality Increases Status Anxiety Through Perceived Contextual Competitiveness. Frontiers in psychology, 12: 6373655. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.637365>.
- 57 M. Lawson y M. Martin. (2018). Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad 2018: Un ranking mundial de gobiernos basado en lo que están haciendo para reducir la brecha entre ricos y pobres. Oxfam y Development Finance International. [www.inequalit yindex.org](http://www.inequalit yindex.org)
- 58 J. Hickel (2020). Quantifying national responsibility for climate breakdown: an equality-based attribution approach for carbon dioxide emissions in excess of the planetary boundary. The Lancet Planetary Health, Vol. 4, n.º 9, e399–404, septiembre de 2020. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2542519620301960>
- 59 T. Gore. (2020) Combatir la desigualdad de las emisiones de carbono: Por qué la justicia climática debe estar en el centro de la recuperación tras la pandemia de COVID-19. Oxfam. <https://www.oxfam.org/es/informes/combatir-la-desigualdad-de-las-emisiones-de-carbono>

- 60 Fondo Monetario Internacional (FMI). (2021). Fiscal Monitor April 2021: A Fair Shot. <https://www.imf.org/en/Publications/FM/Issues/2021/03/29/fiscal-monitor-april-2021#Full%20Report>
- 61 M. Lawson y D. Jacobs. (2022). Nota metodológica del informe Las desigualdades matan, óp. cit.
- 62 Grupo del Banco Mundial. (2018). Mujer, empresa y el derecho. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/29498>
- 63 Unión Interparlamentaria (UIP). (2021). Proportion of women MPs inches up but gender parity still far off. <https://www.ipu.org/news/women-in-parliament-2020>

Oxfam es una confederación internacional compuesta por 21 afiliadas que trabajan con organizaciones socias y aliadas para apoyar a millones de personas en todo el mundo. Juntas, abordamos las desigualdades para poner fin a la pobreza y las injusticias, en el presente y a largo plazo, con el objetivo de construir un futuro basado en la igualdad. Para más información, póngase en contacto con cualquiera de las organizaciones o visite la página [www.oxfam.org](http://www.oxfam.org).